

Centro Histórico de San José de Costa Rica, una propuesta para su estudio

Rosa Elena Malavassi Aguilar

Escuela de Arquitectura y Urbanismo, Tecnológico de Costa Rica

rmalavasi@itcr.ac.cr

Resumen

Este artículo es un avance de un proyecto de investigación sobre el Centro Histórico de la Ciudad de San José, Costa Rica. En un primer apartado se analizan distintas reflexiones sobre las características del patrimonio latinoamericano. Un segundo apartado analiza la situación de los centros históricos en Costa Rica. Un tercer apartado presenta la propuesta metodológica para el proyecto a desarrollar.

Palabras clave: San José-Costa Rica, Latinoamérica, Patrimonio Arquitectónico, Centro Histórico, Imaginarios Urbanos

Abstract

This article is an advance of a research project on the Historical Center of the City of San Jose, Costa Rica. The first section analyzes the different reflections on the characteristics of the Latin-American Heritage. The second section analyzes the situation of the historical centers in Costa Rica. The third section proposes a methodological strategy to develop the project.

Keywords: San José-Costa Rica, Latin America, Architectural heritage, Historic city center, Urban imaginary

Introducción

En octubre del año 2013 se celebró el bicentenario de la ciudad de San José, capital de Costa Rica, en este contexto tomó fuerza el proyecto para la puesta en valor del Centro Histórico de dicha ciudad, impulsado entre otros por el municipio local. Actualmente el proyecto se encuentra vigente, ha desarrollado distintas iniciativas, por ejemplo, recorridos históricos y la llamada Ruta de los Museos, iniciativas que buscan concientizar sobre la riqueza cultural de la ciudad josefina.

En el marco del Doctorado en Arquitectura, de la Universidad de Sevilla, se plantea este proyecto de investigación, que estudia la delimitación de dicho Centro Histórico, y que propone estrategias para su conservación. La metodología sugerida contempla el análisis de los imaginarios urbanos y las representaciones, como una forma de involucrar a los usuarios de la ciudad en la identificación de los espacios a conservar, de forma que se valore tanto la arquitectura de mayor escala, la arquitectura modesta y los espacios urbanos. Esta metodología también plantea un diagnóstico, que permita examinar intervenciones contemporáneas en esos espacios de valor a identificar.

Antes de ampliar sobre las estrategias metodológicas, se presenta una reflexión sobre los centros históricos en el contexto latinoamericano, luego se comenta sobre la legislación del patrimonio en Costa Rica y se mencionan algunos de los estudios más recientes sobre la gestión de los centros históricos en el país.

Al hacer una revisión sobre la forma en que ha evolucionado el concepto de patrimonio, se evidencia que se ha pasado de una concepción del monumento por sí mismo, a la noción de conjunto. Esta situación se evidencia, entre otros, en documentos como las cartas internacionales, por ejemplo, la Carta de Venecia, del año 1964, y la Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico, del año 1975, que introduce el concepto de conservación integrada. La lista de cartas es extensa, lo que amerita una revisión detallada de las mismas, sin embargo, en general se encuentra que al avanzar el siglo XX, se evidencia la preocupación por la conservación de los conjuntos históricos.

Los centros históricos en Latinoamérica

Sin embargo, al pasar del contexto europeo, donde se han elaborado muchas de estas cartas, al contexto latinoamericano, encontramos diferencias que deben ser consideradas al momento de identificar, proteger y gestionar los centros históricos. La socióloga española María Luisa Lourés Seoane¹ indica que, a finales de la década de 1950, los estudios urbanos toman fuerza en América Latina. Sin embargo, señala la autora que en estos primeros estudios se evidencia una “trasposición mecánica” de las corrientes internacionales. Indica que es en la década de 1970, con la influencia del pensamiento marxista y la sociología urbana francesa, que se da una relectura del fenómeno urbano en Latinoamérica. De esta forma, se estudia el papel del Estado en la conformación de la ciudad y el rol de los movimientos sociales urbanos.

Lourés señala que en la década de 1980, con la crisis del paradigma marxista, se pasa a un enfoque micro, donde la unidad de estudio en muchos casos es el barrio, en este contexto irrumpe con fuerza el estudio de los centros históricos. Es importante mencionar que la autora indica que estos procesos se dan primero en las grandes ciudades de países como México y Argentina, y en forma tardía en Centro América y el Caribe². Lourés menciona que el problema para el caso latinoamericano no radica en la adecuación de un modelo existente, el problema radica en “...la ausencia de una reflexión profunda acerca del modelo de ciudad sobre la que se está actuando y/o analizando y el proyecto de ciudad que se reclama...”³

El arquitecto y urbanista ecuatoriano Fernando Carrión, explica que en el caso latinoamericano inicialmente las ciudades contaban con una centralidad histórica, sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, en el marco de la aparición de los Estados de Bienestar, las ciudades se ensanchan, lo que lleva a una pluralización de las centralidades y redefinición de periferias⁴. Así, en muchos casos, el centro histórico, que el autor relaciona con la centralidad fundacional, se debilita ya que surgen nuevas centralidades.

Estas nuevas centralidades usualmente tienen mejores condiciones tecnológicas y económicas, lo que hace que muchas funciones del centro fundacional se trasladen, así el carácter del centro histórico cambia: el autor indica que la centralidad fundacional adquiere el imaginario de lo popular, se distancia de las políticas públicas y de las élites, esto lleva a la búsqueda de “políticas de profilaxis”, cuyo fin es poner en valor el centro histórico⁵.

1. LOURÉS SEOANE, M.L., “Centro Histórico e investigación urbana en América Latina”, *América Latina, hoy*, 15, 1997, 49-53.

2. *Ibidem*, pág. 49.

3. *Ibidem*, pág. 52.

4. CARRIÓN, F., “La centralidad histórica: entre el nacionalismo del pasado (monumento) y el sentido social (centro vivo)”, *Centro-h*, 3, 2009, pág. 7.

5. *Ibidem*, pág. 8.

Coincidiendo con el planteamiento de la pluricentralidad expuesto por Carrión, la geógrafa Anne Collin Delavaud⁶ menciona las particularidades de los centros históricos latinoamericanos, donde según sus palabras, acudimos al nacimiento de nuevos espacios centrales. La autora recuerda que las ciudades latinoamericanas:

*...no pudieron sin embargo resistir las leyes de la naturaleza y el tiempo (sismos, incendios, fallas estructurales, falta de mantenimiento) y a las necesidades de la modernidad. Los paisajes actuales se caracterizan mucho por la juxtaposición de edificios de estilo y volúmenes diferentes. Del mismo modo, de un barrio al otro, como de una calle a la otra, se observa un mantenimiento distinto de calles y edificios.*⁷

Estas particularidades de la arquitectura y las ciudades latinoamericanas no pueden pasar desapercibidas al momento de gestionar el patrimonio. Este es el planteamiento que encontramos en los estudios de autores como la arquitecta argentina Marina Waisman, que reflexiona sobre las particularidades de la arquitectura y las ciudades de Latinoamérica⁸. Específicamente sobre los centros históricos, Waisman señala que ante la existencia de una imagen idílica de una América Latina como una gran unidad cultural, se ha caído en el error de estudiar ciertos casos representativos como si constituyeran la totalidad. Waisman indica que en muchos países de América Latina hay centros o áreas urbanas que no han consolidado una estructura que responda a la visión tradicional de centro histórico, sin embargo, tienen valor patrimonial:

*Existen, en efecto, muchos centros urbanos que poseen una herencia monumental más o menos considerable, pero no así un tejido urbano consolidado, y que se encuentran en la ambigua situación de ver negado su carácter de centros históricos y al mismo tiempo afirmado el valor de sus monumentos y áreas específicamente históricas.*⁹

La autora comenta que muchos de los centros históricos de América Latina son centros históricos no consolidados, tienen monumentos arquitectónicos pero su tejido es débil. Ante esta realidad Waisman señala que: “Carecerá de sentido proponerse una conservación total o casi completa, y, más allá de la conservación del pasado, habría de pensarse en la reorganización del presente y la preparación del futuro.”¹⁰ Esta preparación del futuro debe tener un acento en el conjunto.

6. COLLIN DELAUAUD, A., “¿Aparición de una nueva cultura patrimonial en América Latina a través de los centros históricos en “re-construcción”?, *Investigación y Desarrollo*, 16, n° 1, 2008, págs. 32-57.

7. *Ibidem*, pág. 34.

8. WAISMAN, M., *El interior de la historia: historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*, Bogotá, Escala, 1990.

9. *Ibidem*, pág. 8.

10. *Ibidem*, pág. 138.



Fig. 1. Barrio Cristo Rey, se ubica al sur de la ciudad de San José, es un ejemplo de conjunto con arquitectura modesta.

Fotografía: Rosa Elena Malavassi Aguilar.

Jesús Martín Barbero¹¹ indica que, en medio de la globalización, que lleva a la fracturación de las sociedades, surgen grupos con una fuerte cohesión identitaria. Estos grupos tienen el potencial para ser el medio que permita la conservación de un patrimonio tan diverso como es el latinoamericano:

En Latinoamérica estamos ante una sociedad estructuralmente fracturada, pero en la que, al mismo tiempo, sus comunidades culturales –desde las indígenas a las juveniles urbanas, pasando por algunas de sus pequeñas y medianas industrias culturales– se están convirtiendo en un ámbito crucial de recreación del sentido de las colectividades, de reinvención de sus identidades, de renovación de los usos de sus patrimonios, de su reconversión en espacio de articulación productiva entre lo local y lo global.¹²

11. MARTÍN BARBERO, J., "La reinvención patrimonial de América Latina", *Sphera publica: revista de ciencias sociales y de la comunicación*, 10, 2010, pág. 291-309.

12. *Ibidem*, pág. 296.

13. *Ibidem*, pág. 298-299.

Precisamente ante la construcción hegemónica del patrimonio, que se ha conservado ritualmente y que está desvinculado de la vida cotidiana de los ciudadanos¹³, el reconocimiento de la multiculturalidad de los pueblos es una forma de asegurar no sólo la conservación de un patrimonio intangible, sino también de acercar ese patrimonio tangible a los ciudadanos y de involucrarlos en su conservación.



Estas son, precisamente, parte de los elementos que deben tenerse en cuenta para América Latina en general, y para Costa Rica en particular. Los textos mencionados señalan las discontinuidades existentes en estas ciudades, tanto por acontecimientos naturales, como por la trasposición de lenguajes de Europa a América, y por las intervenciones, sin planificación, que han cambiado para bien y para mal según sea el caso, la condición de las ciudades con valor patrimonial.

Fig. 2. Barrio Condega, Liberia, Guanacaste. Viviendas que se ubican en el centro histórico.

Fotografía: Rosa Elena Malavassi Aguilar.

La conservación del patrimonio histórico arquitectónico en Costa Rica es reciente, la primera ley de protección data del año 1973, la actual fue promulgada en el año 1995 y su reglamento fue aprobado en el año 2005. La entidad estatal encargada de velar por el patrimonio histórico arquitectónico es el Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural (CICPC), ente que pertenece al Ministerio de Cultura y Juventud.

Legislación sobre el Patrimonio en Costa Rica

Sobre la Ley n°7555 del año 1995, *Ley de Patrimonio Histórico Arquitectónico de Costa Rica*, el abogado e historiador Claudio Vargas desarrolló un estudio donde analiza la actual ley

14. VARGAS, C., *El patrimonio histórico arquitectónico en Costa Rica y su tutela jurídica*, San José, Costa Rica, Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, 2005, pág. 21.

15. VIVES LUQUE, I., *Barrio Condega, Centro Histórico de la Ciudad de Liberia, provincia de Guanacaste*, Costa Rica, [s.l.], 2013.

16. SANOU ALFARO, O. ed, *Costa Rica. Guía de Arquitectura y Paisaje*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2010.

17. CASTRO ELIZONDO, A., *Heredia Centro Histórico. Plan de protección de una zona urbana histórica*, Tesis de Licenciatura, Esc. de Arquitectura y Urbanismo, Tecnológico de Costa Rica, 2014.

18. GUEVARA MURILLO, M. y NAVARRO MORERA, E., *Santo Domingo: centro de interés histórico patrimonial. Propuesta de conservación del patrimonio urbano arquitectónico*, Tesis de Licenciatura, Escuela de Arquitectura y Urbanismo, Tecnológico de Costa Rica, 2014.

19. MORERA CORTÉS, M.F., *Plan especial de protección del Centro Histórico de Cartago*, Tesis de Licenciatura, Escuela de Arquitectura y Urbanismo, Tecnológico de Costa Rica, 2015.

20. BONILLA CASTRO, A., "De Barrio Chino a lugar de la memoria: propuesta de gestión y recuperación del Paseo de los Estudiantes, San José, Costa Rica", *Actas del XVIII Simposio sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias* (Los Realejos, Tenerife, 16 -18 de abril de 2015), Fundación CICOP, 2015, págs. 47-55.

21. GORELIK, A. "Imaginarios urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos", *Bifurcaciones*, 1, 2004, pág. 1.

22. Para el estudio de los imaginarios urbanos en San José se cuenta con dos antecedentes:

y señala sus aciertos y debilidades. Para Vargas, la Ley n°5397 del año 1973 tenía el problema de proteger solamente edificaciones individuales, situación que el autor considera se enmienda con la vigente Ley 7555 que incluye como bienes a proteger a los monumentos, sitios, conjuntos y centros históricos¹⁴. No obstante, al revisar el texto del Reglamento de la Ley n°7555, se encuentra que el capítulo IV detalla los pasos para la declaratoria de bienes inmuebles, indica que en esta categoría se incluyen los centros históricos, sin embargo, hasta el momento no se ha realizado ninguna declaratoria de conjunto, sin embargo, el Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, está trabajando en la investigación para la declaratoria del Barrio Condega, en el Centro Histórico de la Ciudad de Liberia, en la provincia de Guanacaste, al norte del país.¹⁵

Si bien a nivel internacional se han definido conceptos integrales como el Paisaje Urbano Histórico, en Costa Rica este campo aún debe ser explorado, en ese sentido un valioso aporte se encuentra en la *Guía de Arquitectura y Paisaje*¹⁶. Se han dado pasos muy importantes en el campo académico, específicamente en tesis de Licenciatura en Arquitectura. Tres ejemplos son los desarrollados recientemente en la Escuela de Arquitectura y Urbanismo del Tecnológico de Costa Rica, se trata de tesis que proponen planes de gestión para centros históricos de las ciudades de Heredia¹⁷, Santo Domingo de Heredia¹⁸ y Cartago¹⁹. En los tres casos los estudiantes aplicaron criterios propios sobre lo que consideran centro histórico en sus correspondientes espacios de trabajo, además, cada uno desarrolló una metodología propia para el diseño de un plan de gestión. Estos son esfuerzos muy valiosos que deben ser sistematizados para tener un marco general a nivel nacional.

Al analizar los conjuntos con valor patrimonial, se evidencia que se carece de una estrategia sobre lineamientos para que las intervenciones que se realicen en dichos conjuntos sean acordes con su valor histórico, pero que a la vez respondan a las necesidades actuales. De esta forma, en caso de San José, se alteró el Paseo de los Estudiantes, lugar de gran significación al haber sido el escenario de importantes luchas sociales a inicios del siglo XX, al cambiarse su nombre por Barrio Chino²⁰ y construir en uno de sus ingresos un Arco Chino. Otro proyecto que causó gran polémica es el diseño del nuevo edificio para la Asamblea Legislativa, edificio que aplastaría el Centro Cívico de la ciudad, en noviembre de 2015 este proyecto se encontraba suspendido luego de una im-



Fig. 3. Edificio de las Escuelas Graduadas, conocido como el Edificio Metálico. Fue importado desde Bélgica en la década de 1890, forma parte de los referentes de la ciudad de San José.

Fotografía: Rosa Elena Malavassi Aguilar.

portante resistencia por parte de grupos civiles que trabajan en la conservación del patrimonio.

El análisis de los imaginarios ha sido aplicado para distintos fines, sobre este tema el arquitecto argentino Adrián Gorelik indica que los imaginarios urbanos tienen dos dimensiones: los imaginarios urbanos como reflexión cultural, generalmente académica, y los imaginarios como dimensión de la reflexión político-técnica que busca entender como debe ser la ciudad²¹. La presente investigación, por su carácter académico, recurrirá al análisis de los imaginarios urbanos como medio de reflexión cultural, para comprender como los habitantes de la ciudad de San José se han apropiado de la imagen patrimonial construida, pero también como han construido su propia imagen de la ciudad²².

Los arquitectos mexicanos Edith Hernández y Alejandro Acosta indican que hay dos tipos de imaginarios: el imaginario de lo afectivo y el imaginario de lo radical. El primero reproduce lo que existe en el inconsciente y que la sociedad ha impuesto, el segundo se refiere a la actividad creadora para inventar otras posibilidades²³. En una línea similar se encuentra el planteamiento del ingeniero y arquitecto mexicano Daniel Hiernaux, que analiza la relación entre los imaginarios y los centros históricos, plantea que los imaginarios en los centros históricos tienen dos espacio-temporalidades: los imaginarios posmodernos (el presente) y los imaginarios patrimo-

Estrategia metodológica: imaginarios urbanos y estudios de caso

los trabajos de la antropóloga María del Carmen Araya y de la historiadora Florencia Quesada Avendaño. ARAYA JIMÉNEZ, M.C., San José. *De "París en miniatura" al malestar en la ciudad. Medios de comunicación e imaginarios urbanos*, San José, EUNED, 2010. QUESADA AVENDAÑO, F., *La modernización entre cafetales. San José, 1880-1930*. San José, Costa Rica, Editorial UCR, 2011.

23. HERNÁNDEZ LÓPEZ, E. Y ACOSTA, A., "Imaginarios y patrimonio urbano arquitectónico. Las representaciones y el imaginario radical hacia los conflictos y propuestas del Centro Histórico de la ciudad de Guanajuato, Gto. México", *Revista Digital de Biblioteconomía e Ciência da Informação*, 8, n° 2, 2014, págs. 34-35.



Fig. 4. Edificios del Poder Judicial, ciudad de San José. A la derecha se observa el edificio construido en la década de 1960, a la izquierda, se conserva un sector de la antigua Escuela de Derecho, edificio construido en la primera mitad del siglo XX. Fotografía: Rosa Elena Malavassi Aguilar.

nialistas (el pasado). La confrontación de ambos permite interpretar las transformaciones en los centros históricos ²⁴.

Hiernaux define los imaginarios patrimonialistas como un “...conjunto de figuras/formas/imágenes a partir de las cuales la sociedad actual, o por lo menos una parte de ella, concibe la presencia de elementos materiales o culturales del pasado en nuestro tiempo y nuestro espacio hoy.”²⁵ Explica que estos imaginarios son los utilizados para defender la idea de que el pasado es parte de nuestro presente. Se trata de la visión tradicional del patrimonio, como lo explica el autor, el discurso al que se acude usualmente para la defensa del patrimonio arquitectónico y de los centros históricos. Por lo tanto, Hiernaux indica que este constructo tiene un papel importante en el devenir de los centros históricos.

El otro imaginario planteado por el autor es el imaginario posmoderno sobre el centro histórico. Este imaginario:

...no manifiesta el mismo interés por el pasado y su cristalización espacial en sitios y monumentos, que aquel que suele plantearse el imaginario patrimonialista. No por ello destruirá esos sitios y monumentos, sino que no dudará en refuncionalizarlos para necesidades ingentes, ligadas por la percepción

24. HIERNAUX, D. “De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción”, en LINDÓN, A., AGUILAR, M.A. Y HIERNAUX, D. eds, *Lugares e imaginarios en la metrópolis*, Barcelona, México, Anthropos Editorial, Universidad Autónoma Metropolitana, 2006, pág. 27.

25. *Ibidem*, pág. 32.



*que en un momento dado se hace de este espacio al cual se encuentra confrontado.*²⁶

El autor explica que este imaginario incluye la mezcla de géneros arquitectónicos ya que, en un mismo sitio, confronta pasado y presente. Por lo tanto, este imaginario incluye la inserción de nueva arquitectura en los centros históricos y los nuevos usos a los edificios patrimoniales.

A partir de la propuesta de Daniel Hiernaux, se propone estudiar los imaginarios patrimoniales y los imaginarios posmodernos en la ciudad de San José. Con este fin se tomará como referencia las estrategias desarrolladas por dos autores que han estudiado los imaginarios en distintas ciudades latinoamericanas: el antropólogo argentino Néstor García Canclini²⁷ y el filósofo y semiólogo colombiano Armando Silva²⁸.

Las fuentes utilizadas por García Canclini para el estudio de los imaginarios en la Ciudad de México son las imágenes de fotos y películas. El tema a analizar es el traslado de los habitantes por la ciudad, por este motivo las imágenes seleccionadas muestran medios de transporte en distintos momentos del siglo XX. Estas

Fig. 5. Antigua Fábrica Nacional de Licores, cuya construcción inició en la década de 1850. Actualmente el complejo alberga al Centro Nacional de Cultura.

Fotografía: Rosa Elena Malavassi Aguilar.

26. *Ibidem*, pág. 34.

27. GARCÍA CANCLINI, N., *Imaginarios urbanos*, Buenos Aires, Eudeba, 2005.

28. SILVA, A., *Imaginarios urbanos, hacia la construcción de un urbanismo ciudadano*. Metodología, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2004.

imágenes fueron mostradas a los ciudadanos para que indicaran con cuáles se identificaban, además, debían indicar cuáles eran sus lugares favoritos de la ciudad para viajar. De esta forma, a partir de las imágenes, el estudio permite conocer distintas facetas de la ciudad, de la forma en que sus habitantes se apropian de su espacio.

Armando Silva ha desarrollado una serie de trabajos sobre los imaginarios urbanos en distintas ciudades de América Latina y España. Para Silva el estudio del imaginario no consiste en buscar la ciudad física, se trata de buscar la ciudad construida por los mismos ciudadanos a partir de sus experiencias, a partir de su apropiación del espacio, esto se manifiesta mediante lo que Silva llama “croquis afectivos”. El autor define los croquis imaginarios de esta forma: “...*el reconocer las formas de la ciudad que habitan en las mentes de los ciudadanos por segmentación e interiorización de sus espacios vividos y de su proyección grupal, según distintos ‘puntos de vista urbanos’*. Se refiere entonces a una temporalización de sus espacios vitales, a un tiempo recorrido, a un habitante-ciudadano.”²⁹ Por lo tanto, el croquis se basa más en el tiempo de los ciudadanos y no en el territorio real, por este motivo el autor afirma que así se identifican nuevas territorialidades: “...*no lo que se impone (como frontera) cuanto lo que me impongo (como deseo)*.”³⁰

El instrumento base para el estudio de los imaginarios, según la propuesta de Silva, es la encuesta. Las preguntas deben tener carácter subjetivo ya que se busca conocer las emociones de los ciudadanos cuando recorren la ciudad. Los resultados del cuestionario deben ser analizados en una hoja de cálculo, pero también deben ser llevados a mapas. Estos mapas deben contraponerse con los mapas que se obtengan del análisis de documentos históricos, de esta forma se tendrá una visión global de la ciudad, tanto en espacio como en tiempo.

Para el análisis de los imaginarios urbanos se aplicará la teoría de las *representaciones sociales*. La teoría de las Representaciones Sociales nació de un estudio realizado por Serge Moscovici en el año 1961, su objetivo fue analizar la difusión del psicoanálisis en la sociedad francesa. Moscovici define las representaciones sociales como un sistema de valores, ideas y prácticas que permiten al individuo orientarse y controlar el mundo social en que vive, y también facilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad mediante códigos³¹.

29. *Ibidem*, pág. 26.

30. *Ibidem*, pág. 27.

31. VALENCIA, J. y ELEJABARRIETA, F., “Aportes sobre la explicación y el enfoque de las representaciones sociales”, en RODRÍGUEZ SALAZAR, T. y GARCÍA CURIÉL, M. eds, *Representaciones sociales. Teoría e investigación*, Guadalajara, México, Editorial CUCSH-UdeG, 2007, págs. 89-90.



Los estudios de caso han sido utilizados ampliamente en disciplinas como el psicoanálisis y la antropología. Roberto Hernández Sampieri indica que “...los estudios de caso son útiles para refinar, confirmar y/o extender la teoría, y producir conocimiento y validar resultados obtenidos por otros diseños (complementación).”³² El investigador italiano Giovanni Sartori indica que los estudios de caso están estrechamente ligados a los estudios comparativos, afirma que: “...es claro que análisis de caso y análisis comparativo son búsquedas complementarias que se refuerzan entre sí. Es también claro que los estudios de caso en cuestión deben ser, para ser tales, implícitamente comparativos.”³³ Si bien el autor no descarta el estudio de un solo caso, esto no basta para confirmar o refutar una generalización.

En la presente investigación, se considerarán los estudios de caso como un método, que permita complementar los criterios para las recomendaciones sobre la intervención en conjuntos patrimoniales. Para efectos de esta investigación, los estudios de caso corresponderán al estudio de obras arquitectónicas en la ciudad de San José, todas correspondientes a arquitectura moderna, que se incorporaron a la imagen de la ciudad creada durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, y que hoy se considera con valor patrimonial. Se debe recordar que en Costa Rica solamente se ha

Fig. 6. Vista de la ciudad de San José. Sobresalen los edificios de la Caja Costarricense de Seguro Social, el de la izquierda fue construido en la década de 1970, el de la derecha en la década de 1960.

Fotografía: Rosa Elena Malavassi Aguilar.

32. HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C., BAPTISTA LUCIO, P., *Metodología de la investigación*, México, McGraw-Hill, 2014, pág. 2. <http://novella.mhhe.com/sites/dl/free/000001251x/1058642/CAPITULO04.pdf>

33. SARTORI, G., “Comparación y método comparativo”, en SARTORI, G. y MORLINO, L. eds, *La comparación en las ciencias sociales*, Madrid, Alianza, 1994, pág. 45.

declarado patrimonio un edificio de construcción reciente: el edificio de la sede del Instituto Nacional de Seguros en la ciudad de Cartago. En San José, las declaratorias corresponden en su mayoría a edificios anteriores a 1950.

El arquitecto español Francisco de Gracia, señala que todas las recomendaciones para intervenir en conjuntos históricos deben incluir el principio de adaptabilidad, por lo tanto, esta es una primera variable que debe ser tomada en consideración. El autor define tres niveles de intervención en la obra construida: la modificación circunscrita, que se limita el edificio; la modificación del locus, que se refiere al ámbito urbano; y las pautas de conformación urbana, que son las intervenciones que afectan el carácter morfológico de una parte de la ciudad³⁴. Este planteamiento será tomado como base para el desarrollo de los puntos a comparar en los estudios de caso.

Conclusiones

En términos generales, se concluye que en Costa Rica se dan dado pasos firmes en el tema de la conservación patrimonial. La Ley de Patrimonio Histórico Arquitectónico actualmente permite proteger poco más de 300 inmuebles en el país. No obstante, aún falta camino por recorrer en la protección y gestión de los centros históricos. En ese sentido se reconoce el aporte de la *Guía de Arquitectura y Paisaje*, que introduce el concepto de regiones para identificar los conjuntos de valor, concepto que supera las divisiones administrativas, por lo que es acorde con el imaginario que construyen los habitantes.

Es necesario resaltar los trabajos realizados desde la academia, especialmente las tesis de grado sobre el manejo de centros históricos. No obstante, las circunstancias en que se desarrollaron estos proyectos, donde cada autor partió de una metodología propia, evidencia la necesidad de tener un referente a nivel nacional que sea una guía para este tipo de estudios, y así evite duplicar esfuerzos.

Los imaginarios han sido estudiados para el caso de la ciudad de San José. Específicamente los imaginarios fotográficos para la primera mitad del siglo XX en el trabajo de Florencia Quesada, y los imaginarios urbanos para finales del siglo XX en el trabajo de María del Carmen Araya. Hay un vacío que llenar desde el punto de vista temporal, pero además, se debe diseñar una metodología que permita unificar lo realizado y complementarlo, de forma que

34. DE GRACIA, F., *Construir en lo construido: la arquitectura como modificación*, Madrid, Nerea, 2001, págs. 189-243.

se construya una visión general de los imaginarios a través del siglo XX, así se tendrá una base sólida para la identificación de los conjuntos de valor.

Las intervenciones recientes, por ejemplo, el Arco Chino y el mismo Barrio Chino, además del detenido proyecto para el nuevo edificio de la Asamblea Legislativa, demuestran que se requiere normativa o al menos recomendaciones, sobre la forma en que se debe intervenir en los conjuntos con valor patrimonial.